



Miércoles 1 marzo 2017

Miércoles de Ceniza

**Santo Evangelio de
Jesucristo según San
Mateo 6,1-6.16-18.**

Jesús dijo a sus discípulos: Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del

Padre que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que, con eso, ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Conocemos muy bien la protesta de Jesús contra el fariseísmo. Le reprochaba que pusiese el acento en lo exterior, cuando es del corazón de donde salen las intenciones malas: los asesinatos, adulterios, etc. (cf. Mc 7, 21 ss.). De ahí pues la importancia de una pedagogía de actitudes. Jesús no invita, en primer lugar, a la realización de ejercicios o prácticas, sino a la conversión en el plano de las actitudes. Naturalmente nuestra íntima unión con el Señor, en el plano del ser, debe traducirse también en obras inspiradas en aquellas de Jesús. Donde se cultiven los mismos sentimientos de Cristo, allí no habrá simulación, sino observancia de los mandamientos de Dios. Este es nuestro estilo de vida: ser como Cristo, hacer nuestros los sentimientos de Cristo en todos sus aspectos. "Hoc sentite, quod est in Christo Jesu». Que nuestros sentimientos sean los que correspondan a nuestro llamado a vivir en Cristo Jesús.” (abril de 1946).